

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS
PARA LA HISTORIA DE LA
GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DIRECCIÓN DE

VIRGINIA GUEDEA
ALFREDO ÁVILA

TOMO I



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2007

NÚMERO 126

Francisco Beltrán a José Mercado, le ofrece que girará su negociación por cuenta de la nación, que lo arregle con el señor cura su hijo, y la contestación

Señor don José Mercado.— Ahualulco y diciembre 5 de 1810.— Muy señor mío y amigo de mi estimación: confundido y agobiado con el peso de la común desgracia que padezco por sólo ser europeo no me ha permitido este abatimiento de ánimo dar a usted noticia de mi residencia; ahora lo hago Dios sabe cómo y digo movido de tantas faltas adversas noticias me retiré hasta saber en lo que pudiera parar mi destino desgraciado; y así que supe la verdad aunque no con toda exactitud vine y me presenté porque dije: el que está limpio sólo a Dios teme; presenté fianzas de este vecindario y bajo de ellas estoy arrestado.

Dejo a la consideración de usted prudente y cristiana como me hallare siendo como soy un hombre pobre, sin otro recurso que trabajar en mi corta negociación de mina y hacienda; corta, pero que mediante mis conocimientos, mi afán y mi personal trabajo me dejaba para mantenerme con decencia y con algún sobrante ayudado del fomento de algunos amigos.

Considere usted también lo muy doloroso que me será estar viendo esta negociación aunque corta abandonada, y más cuando en mi vejez la establecí a costa de tanta fatiga y trabajo; y cuan sensible ver los metales y lamas a discreción abandonados a disposición de todos en una hacienda que no tiene más resguardo que una cerca de piedra como potrero, y una puerta de golpe por donde cualquiera entra y sale a su arbitrio, y en medio de una cuadrilla de operarios que en el día no hallan en qué trabajar, y que por consiguiente me están robando como me informan.

Por otra parte mi casita cerrada desmeritan doce; el ganado entrando a el sabor de

las sales de la galera destruyendo ésta los lameros, y demás oficinas.

Todo lo referido me mueve a representarlo a usted para que movido a caridad proporcione con sus arbitrios que se me entregue mi mina y hacienda que yo prometo y juro que ayudado del favor de los amigos la cuidaré mejor que otro alguno; la pondré en un corriente regular en cuanto me fuere posible; llevaré cuenta y razón que rendiré mensualmente con el juramento necesario a la persona que se me ordene, y a esta misma entregaré el sobrante que resulte para que disponga de él, el actual gobierno sin deducir más que el costo de mi manutención en cuyos términos no estaré como estoy arrimándome al favor de los amigos para mantenerme, y el actual gobierno logrará los sobrantes si no tuviere a bien cedérmelos en consideración a mis ningunas facultades y avanzada edad, incompetente ya para otras fatigas.

Esto suplico a usted por amor de Dios, por consideración a nuestra antigua amistad, y porque finalmente de lo contrario todo lo más se pierde sin provecho del actual gobierno ni mío.

Yo estoy arreglando mis cuentas de fábrica y cofradía que han sido de mi cargo por las que considero alcanzar, pero con nada de esto cuento pues todo lo he suplido por quien tanto ha suplido mis pecados.

Rendidamente vuelvo a reiterar a usted esta súplica así Dios se la corresponda con beneficios en toda su familia.

Al señor cura que tenga ésta por suya, y que no se la dirijo directamente considerando cómo se hallará rodeado de ocupaciones y cuidados, pero en Dios y el favor de usted espero conseguirlo todo y que manden a este su más inútil servidor que los estima y besa su mano.— *Francisco Beltrán.*

Señor don Francisco Beltrán.— San Blas 10 de diciembre de 1810.— Muy señor mío y mi estimado amigo: he recibido la de usted me compadece tanto su desgracia que si en mi mano estuviera el remediarla, la remediaría en el momento, pero eso pende de su alteza y por consiguiente lo que a usted le conviene es presentársele por ver si logra la gracia que otros han logrado.

Deseo a usted la mejor salud y que mande a su afectísimo su servidor que su mano besa.— *José Mercado*.

LA EDICIÓN DEL TOMO I ESTUVO A CARGO DE

Edna Sandra Coral Meza
Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Adriana Fernanda Rivas de la Chica
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO PAPIIT IN402602